

En tu nombre Señor...

Sábado 22 de Enero de 2011

Sábado 2ª semana de tiempo ordinario

Santoral: Vicente Mártir

Hebreos 9,2-3.11-14 Con su propia sangre, ha entrado en el santuario una vez para siempre

Salmo responsorial: 46 Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Marcos 3,20-21 Su familia decía que no estaba en sus cabales

“En aquel tiempo, Jesús fue a casa con sus discípulos y se juntó de nuevo tanta gente que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque decían que no estaba en sus cabales”

La gente sigue buscando a Jesús. Es un verdadero y auténtico maestro. Enseña y se entrega por entero. Pero sus parientes se lo quieren llevar. No había costumbre de ver en las personas tal entrega y dedicación por eso lo confunden con un trastornado.

Quien sabe amar se entrega de esa forma. Cuanto mayor es el amor, tanto mayor se hace la fuerza que éste libera en un movimiento imposible de detener. Está loco de amor pero, por nosotros, por nuestra salvación.

A esta entrega en el Espíritu también estamos llamados nosotros, aunque seamos medrosos y calculadores. Para ello hay que quedarse con Jesús y esto se hace posible si nos comprometemos a la asidua familiaridad con la escucha de la Palabra, a la meditación, a la adoración eucarística, a una vida sacramental auténticamente participada.

El llamado tiene que renunciar a muchas cosas. Por eso el texto es tan corto y por tal debemos volverlo a leer para pensarlo bien. Es una renuncia y un actuar. Renuncia incluso a los apegos familiares.

Si no vives para servir no sirves para vivir. Para la mentalidad de hoy lo importante es aprovecharse de los demás para sacar partido. Eso de entrega, obediencia, perdón son cosas del pasado.

Por eso muchos lo buscan y pocos lo encuentran. Muchos los llamados pocos los escogidos.

«En la causa del Reino no hay tiempo para mirar atrás, y menos para dejarse llevar por la pereza» (Juan Pablo II)

Padre Marcelo